

dísticas de la Secretaría de Educación” de tal manera, que permitan analizar e interpretar fielmente el problema educativo para elaborar los planes y programas que exige el desarrollo económico de México.

La lectura de este pequeño libro, un tanto desarticulado, nos dice, de principio a fin, que la educación norteamericana es producto de la democracia basada en la igualdad de oportunidades para lograr el “éxito económico” que animó al empresario en los albores del industrialismo, pero sujetas a las alternativas de los influjos variados y constantes en términos de suficiencia, independencia, imaginación e iniciativa; por eso mismo, esa tradición, que justifica el éxito económico como gracia de Dios, actualmente se convierte en una tendencia de vida del pueblo norteamericano.—SERGIO RAMOS GALICIA.

SCHWARZ, Fred: *You Can Trust the Communists* (...to do exactly as they say!) Prentice Hall, Inc., Englewood Cliffs, N. J., p. 187.

El título no es tan asombroso como parece, pues en un cierto sentido es posible confiar en los comunistas. Han indicado sus intenciones, creencias y métodos en forma muy clara e inequívoca. Han publicado su mensaje en todas las lenguas y puede confiarse en que seguirán sus intenciones incesantemente.

Dicen que están en lucha para terminar con el capitalismo, que la lucha de clases es inevitable y puede terminar sólo con la victoria de un solo lado. Se dedican a muerte a esta lucha y creen que el fin justifica los medios. Creen que la dictadura absoluta y brutal es necesaria para su imperio. Y se la dan a quienes gobiernan el comité central del Partido Comunista.

Sabemos todo esto por la experiencia pasada, por las evidencias escritas, habladas; por las realizaciones de una planeación fría y calculada. Han anunciado sus planes y los siguen no una sino muchas veces. Su horario para la conquista mundial ha sido publicado y, hasta ahora, no van retrasados.

La resistencia —los comunistas querían hacernos creer— es imposible. Pero, en términos claros e inteligibles, este libro muestra lo que se puede hacer para contraatacar. La respuesta está en el conocimiento, pues donde hay conocimiento hay fuerza.

Al través del libro puede verse cómo se han infiltrado en la educación, el lenguaje, el arte, el comercio, la diplomacia, la religión y el cambio cultural. Se habla en él de los lavados de cerebros, la gran mentira; el frente comunista, el compañero de viaje o rojillo y todas las demás técnicas que conocen y usan sin dudar un momento.

Con pleno conocimiento del comunismo es posible oponérsele y hacer que prevalezca la libertad en el mundo (P-H. INC.).